Kalakorikos, 10. 2005, pp.: 335-343

SAN EMETERIO Y SAN CELEDONIO, SANTOS SANADORES

por

Jesús González Celada*

Resumen

Los Santos Mártires Emeterio y Celedonio son considerados, según la tradición, como "Santos Sanadores" de enfermedades relacionadas con huesos, y articulaciones, tales como rotura de huesos, reuma, artrosis, artritis, etc.

Abstract

According to the tradition, Saints and Martyrs Emeterio and Celedonio are considered as "Saints Healers" of diseases related with bones and joints, as break of bones, rheumatism, degenerative osteoarthritis, arthritis, etc.

Según algunos doctores, toda la historia de la medicina digna de tal denominación suele iniciarse en los albores de la humanidad, con los médicos, brujos y chamanes, en una sociedad de cazadores paleolíticos, aliviando en lo posible a sus congéneres en los males del cuerpo y del espíritu. Para ello, partiendo de planteamientos animistas, utilizarían todo tipo de prácticas, desde conjuros y exorcismos varios, las más dispares manipulaciones, con vistas al arreglo de dislocaduras, fracturas, cura de heridas e incluso trepanaciones, utilizando a veces pócimas nauseabundas. Nos encontramos ante un mundo de particulares conocimientos y medicamentos, en el que, por fuerza, ha de profundizar todo especialista interesado en etnomedicina. Un mundo que lo mismo se apoya en usos y tradiciones seculares, que en devociones y creencias buscando la curación del paciente, al que se supone a merced de humores, démones, y espíritus mejor o peor imaginados. *No es pues extraño que en el Occidente cristiano las imágenes logradas se confundan con las de los Santos Patronos Sanadores que van desde la propia Divinidad hasta la Madre de Dios, aparte de la innumerable retahíla de Bienaventurados, a figurar en el santoral romano y que alientan un sin fin de supersticiones y creencias en el vulgo.*

Se podría pues acceder o llegar no sólo al mundo de la medicina popular, si no también al de las creencias y devociones tradicionales que pueden llegar a confundir una curación con un milagro, merced a la acción de curanderos y los llamados *Santos Sanadores*.

---

*. C/ Muñoz Degrain 23, 1ºA. Oviedo.

Haciendo un poco de repaso sobre lo que el pueblo llano piensa del cuerpo humano y la enfermedad como mal, al que sólo se puede vencer mediante la medicina aplicada, pero a la vez con la ayuda de Dios, de María y de los Santos, vemos que hay un fondo de razón en todo esto, lo que supone, junto con vigencias icónicas, la pervivencia de ciertas prácticas. Siempre con los mismos protagonistas, llámense chamán, curandero, saludador, ensalmador, vate, etc. casi siempre sin cultura académica. Y también, ¡cómo no! el párroco del lugar… Todo ello es reflejado por medio de prácticas médico-religiosas, que se presentan presididas ya por el fanatismo, ya por la devoción… Tal la litoterapia pero también con conjuros y ensalmos varios, junto con *peregrinaciones y romerías.* No faltarán tampoco ofrendas y exvotos diversos, y mucho menos el curandero conocedor de particulares especies botánicas, de sus virtudes y remedios, y de un sin fin de ofrendas ligadas a remedios más o menos pasajeros.

La pasada Medicina Popular, empírica y precientífica, ha desembocado en la actual medicina científica, compleja y tecnificada, la cual, aun siendo más eficiente y exitosa que la popular, no ha sido capaz de hacerla desaparecer del todo, ya que pervive de los fracasos de los médicos y de la falibilidad de su ciencia, que llevan a los dolientes en algunas zonas más o menos rurales a un entorno último de curanderismo.

Indudablemente, la Medicina Popular tiene como objetivo final, curar las enfermedades humanas, pero lo hace de tal forma que al mismo tiempo consigue otros objetivos; y se ha dicho, no sin razón, que la función curativa, es quizás, la menos importante, en beneficio de otras dos funciones añadidas, cuales son la función teológica o religiosa y la función social.

La religiosidad popular asturiana ha sido recogida y analizada por varios estudiosos desde muy variadas ópticas. Para estudiar esta *medicina popular asturiana,* no queda otra alternativa que volver la mirada a la historia de la región e incidir, aunque sea de forma somera y sintética, en las relaciones mutuas entre medicina, sociedad y religión, tanto en el pasado como en el presente. Ello supone buscar un contexto adecuado para entender todos los relatos etnográficos que nos han legado nuestros folkloristas. Es menester darse cuenta de los accidentes geográficos de esta región, así como la división de la población en *lugares* (una o dos viviendas), *aldeas* (pequeños núcleos de población y varias viviendas*), barrios, parroquias* (varias aldeas), *municipios* (varias parroquias) etc. Y que algunas veces, un río o un valle hace diferenciar el léxico, las costumbres, maneras de actuar, etc.

La influencia de los Santos Sanadores ha sido reflejada en la toponimia de nuestra región asturiana, (Hagiotoponimia), con lugares que llevan sus nombres desde tiempos remotos. Al menos cinco lugares referidos o conocidos con el nombre de San Emeterio en sus diversas variaciones.

Por la obra de San Martín Durniense, así como por los cánones de los Concilios de Toledo, Merida, Braga y otros, sabemos que la idolatría y la superstición eran la nota dominante entre los habitantes del Noroeste español.

La primitiva hagiolatría centrada en los cuerpos y reliquias de los santos locales se consolidó en España en los siglos VI y VII. Tres fueron las figuras señeras en aquella épo-

ca; San Martín de Tours, Santa Eulalia de Mérida (Patrona de la Archidiócesis de Oviedo) y San Vicente mártir. Resulta difícil reconstruir la hagiolatría cristiana de este periodo en Asturias, por varias razones metodológicas; únicamente podemos insinuar a título orientativo, que se rendía culto a San Martín, San Llorente, La Magdalena, SAN EMETERIO, San Juan, Santa Eugenia, San Julián, y Santa Eulalia, entre otros.

Ya en la Edad Moderna la hagiolatría, tanto a Dios como a María y a los Santos, siguió proliferando por doquier en forma de ermitas, capillas, iglesias y santuarios. De esta época podríamos tener en cuenta los dedicados a San Emeterio en lugares como Bimenes, Sietes, Rozadas, Lena, Latores, Pimiango, Pendás, Celleruelo,Sotrondio, y un amplio etcétera. Bien como lugar propio o devocional.

Para aproximarnos a la hagiolatría médico-religiosa asturiana nos basamos en un trabajo de recuento de gran parte de las advocaciones religiosas registradas desde el S. XIV hasta nuestros días, en que fueron consultados archivos de la Catedral de Oviedo en sus variados documentos, así como el Archivo de la Vicaría Episcopal de Curia. Debido a todo el trabajo en las más de 949 parroquias existentes en ese tiempo, se llegó a sopesar la importancia de "*La devoción a los Santos Sanadores*" en el contexto general del culto a Dios, María y los santos a lo largo de los seis últimos siglos. También se llegó a ver el residuo devocional, en la mayoría de los casos testimonial, a los seres sagrados, relacionados con la salud. Ampliándose a las fiestas con actividad romera y su relación con la recuperación de la salud. Y, finalmente, una topografía del culto a los *Santos Sanadores* ayudará entre otras cosas a su localización.

Ciñéndonos al culto a los santos diremos que: La hagiolatría médico- religiosa se hace mucho más nítida cuando se habla de los santos a los que ya no se les invoca como mediadores universales sino para cuestiones puntuales y concretas; la especialización médica de los santos va a ser cada vez más frecuente y se inicia tempranamente en el Medievo. A partir del S. XI, este fenómeno de la "especialización" se generaliza. Huizinga hace relación de los santos especialistas más prestigiados de esa época, a los que denomina,"Los catorce auxiliadores."; Eran estos: Acacio, Egidio, Jorge, Blas, Cristóbal, Ciriaco, Dionisio, Erasmo, Eustaquio, Pantaleón, Vito, Bárbara, Catalina y Margarita. En esta relación como podemos apreciar no figuran San Emeterio y San Celedonio, pero también faltan otros muchos y por el contrario, algunos de éstos ni nos suenan en la actualidad. Pero es que había santos de marcado carácter local, así como nacional e internacional.

Todos ellos tienen algún poder salutífero, pero debido a que resultaría una lista muy numerosa no los mencionamos, pues nos saldríamos del fin al que deseamos llegar. Así pues, pondremos únicamente algunos de los *Santos Sanadores* considerados en Asturias acompañando a los hermanos Emeterio y Celedonio:

- San Antonio de Padua.- el santo más milagrero.
- Santa Ana,- útil en infertilidad, partos, matrimonio y tullidos.
- Blas.- útil en enfermedades de la garganta, etc.
- Bárbara.- útil en protección a los artilleros, mineros, conjuradora de rayos y truenos.
- Cosme y Damián.- médicos generales, especialistas en males de amor.

- Celedonio.- forma pareja salutífera con Emeterio.
- Domingo de Guzmán.- útil en fiebres y calenturas.
- Engracia.- curadora de cataratas.
- ***EMETERIO.- hábil traumatólogo y podólogo.***
- Eulalia.- abogada general de las Asturias.
- Gervasio.- (Santarvás), experto en mordeduras de culebras y gafuras.
- Gonzalo.- milagrero sin par.
- Isidro.- remediador universal para los campesinos.
- Lázaro.- paladín contra la lepra.
- Pascual Bailón.- siempre preocupado por la descendencia humana.
- Toribio de Mogrovejo.- traumatólogo general.

Etc, etc.

En Asturias existe un gran repertorio de *santos sanadores*, llegando a ser dedicadas el 66,42% de las parroquias

Los santos sanadores están agrupados en cuatro grupos según el número de lugares dedicados a los mismos, estando en el primero los que disponen de más de 100, en el segundo van los que tienen de 40 a 100, en el tercero los que se encuentran entre 10 y 40 y en el cuarto los que van de uno a diez.

El grupo más numeroso de *Santos Sanadores* corresponde al tercero. La advocación médico-religiosa es mucho más específica o especializada que la de los pertenecientes a grupos anteriores, (1º y 2º), y son seres sagrados que tuvieron un culto muy generalizado en el pasado, bien a nivel local o universal. Aquí se encuentran *Santos Sanadores* de renombre universal tales como: Apolonia, Blas, Cosme y Damián, ***EMETERIO***, Lázaro, Lucía, Mamés, Ramón Nonato, Rita, etc. En todos ellos encontramos dos notas características; su especialización y una amplia difusión del culto con prestigio en el pasado por toda la región. Parece ser el grupo más interesante.

En otro escalón inferior y formando parte de un grupo numeroso, el más numeroso de todos, se encuentran santos con una advocación médico- religiosa muy especializada. Se trata de sanadores prestigiados en el pasado y con un culto poco difundido en nuestra región y desaparecido precozmente. En este amplio grupo se encuentra ***San Celedonio***, junto a santos como; San Benito, Santa Catalina de Siena, Santa Coloma, San Cosme, Santa Eufemia, San Hilario, Santa Marta. Etc,etc.

Al acercarnos a la hagiolatría médico-religiosa referida a nuestros **Santos Emeterio y Celedonio** en el apartado de sus fiestas y por poseer actividad romera actual, vemos que en ellas se daban las siguientes circunstancias; celebrarse periódicamente, eran dedicadas a un personaje sagrado del que se espera un favor determinado y poseían un escenario festivo para las actividades lúdico-festivas.

En la actualidad las fiestas dedicadas a nuestros Santos se celebran en más de una docena de localidades de Asturias, con una duración de uno o dos días, aunque las fechas no coinciden en el mismo día, ya que van desde el propio 3 de marzo, otras el sábado y domingo siguiente al tres, algunas al domingo "in albis", lunes de pascua, etc.

Hacemos una pequeña relación de lugares en los cuales de alguna manera se celebra fiesta de los Santos Emeterio y Celedonio.

Lugar	**Municipio**		
Bárzana	Teverga	Capilla de San Emeterio	Titular
Bello	Aller	Parroquia de Santa Eulalia	Devoción
Bendones	Oviedo	Parroquia de Santa María	Devoción
Berció	Grado	Capilla de Santo Medero	Titular
La Piñera	Bimenes	Parroquia de San Emeterio	Titular
Isongo	Cangas de Onís	Capilla de Santo Medero	Titular
Latores	Oviedo	Capilla de Santo Medero	Titular
Santo Medero	Lena	Capilla de Santo Medero	Titular
Muñó	Siero	Parroquia de San Juan Bta.	Devoción
Pimiango	Ribadedeva	Ermita de Santo Medero	Titular
Rozadas	Villaviciosa	Ermita de Santo Medero	Titular
Sietes	Villaviciosa	Iglesia de San Emeterio	Titular

Peregrinaciones y romerías:

Habitualmente no parece que se establezca una clara distinción entre peregrinación y romería. En el lenguaje usual, los términos peregrino y romero han pasado a ser sinónimos, designando a la persona que visita cualquier santuario. Pero también podemos decir a nuestro modo de opinar particular que; peregrinación es la visita a un santuario mayor, más o menos lejano, con o sin romería. Y por el contrario, romería es en general una peregrinación a un santuario próximo o lejano,- habitualmente próximo y pequeño.

Participación folklórica en la romería.

Santo Medero: véase *Kalakorikos V*, pág. 258.

Se desconoce la fecha exacta en que comienzan las peregrinaciones a santuarios en Asturias, aunque podríamos fácilmente remontarnos al S. X. Pues según Jovellanos, "su origen debe buscarse en la primitiva fundación de todos los pueblos". Aunque esa actividad romera local se ha perdido en gran medida y se ha adulterado por la influencia de nuevas costumbres; Fue la diversión más importante de nuestros pueblos hasta bien entrada la mitad del finado siglo. De todos modos las fiestas que aún se conservan con actividad romera mayor o menor dedicadas a SAN EMETERIO Y SAN CELEDONIO, son más o menos las apuntadas anteriormente. Las correspondientes al tres de marzo parece ser por testimonios escritos y con sus actas correspondientes, que al encontrarse con problemas, ya que solía coincidir con la Cuaresma, y como la fiesta tenía una parte religiosa con Misa, procesión, entrega de exvotos, vísperas, limosnas etc. y las otras partes de fiesta profana con baile y juegos populares, etc. se determinó en algunos casos el traslado a días posteriores, ya en Pascua. En algunos lugares, el entorno se enriquecía el día de fiesta con ferias de ganado, aperos del campo, actividades diversas.

La fiesta profana es el final obligado de una romería auténtica, (al menos en la costumbre asturiana), hasta tal punto, que la palabra *" romería"*, en la actualidad, define las peregrinaciones que terminan con fiesta; más aún, creemos que sin fiesta la peregrinación viene a ser incompleta. Ciertos ritos curativos se completan o finalizan durante el espacio festivo; es el momento de comprar diversos objetos y alimentos, algunos bendecidos como, (rosquillas, galletas, panes, etc.) con probado valor salutífero y que se llevarán a casa; las medallas, estampas, postales e imágenes del santuario adquiridos, y en gran medida, presidirán la casa el resto del año.

Un santuario erigido por la cristiandad nunca ha sido obra del azar, han seguido siempre unas causas fundamentales.

Llega el peregrino al lugar sagrado, purificado en la dureza del camino y sus incómodas alberguerías. Las alberguerías próximas a los lugares de culto, con el paso de los años adquirieron el nombre, típicamente asturiano, de "*casas de novenas*", se trata de espacios anejos a los santuarios más famosos, con el fin de hospedar a los peregrinos que acudían a ellos para realizar sus promesas, ofrecimientos, devociones y novenas. Esta costumbre de ir de novenas y hacer una especie de vida eremítica se cultivó en Asturias y norte de León, especialmente en los siglos XVII y XVIII. Nos consta la antigua existencia de *casas de novenas* en lugares con capillas, ermitas, santuarios dedicados a San Emeterio (Medero, Medé, Maeru) en Pimiango, Muñón Fonderu, San Andrés y San Emeterio en Pendás, Rozadas, Sietes, Latores, etc.

No encontramos razón fundada, pues únicamente lo confirma la tradición popular, para explicar con convencimiento el por qué se consideran a los *Santos Emetrio y Celedonio, Santos Sanadores de enfermedades y males relacionados con huesos y afines como reuma, artritis, artrosis, etc. Pero eso mismo sucede con los demás Santos Sanadores.*

Tras un detenido estudio de los lugares sagrados cristianos en el territorio asturiano, queda clara una cuestión, que el culto a los *Santos Sanadores* fue intenso, y aún queda un residuo importante del mismo a juzgar por el número de "fiestas vivas" que se les ofrecen. En realidad, la hagiolatría médico-religiosa ocupó durante siglos el espacio que

hoy ocupa la medicina científica, en una región como la asturiana, con serias dificultades para comunicarse con el resto de España y del Mundo.

Finalizamos este trabajo con unos ejemplos alusivos al tema que hemos tratado.

El Sr. Aurelio del Llano, en su libro "Del folklore asturiano; mitos, supersticiones, costumbres", recoge la siguiente copla del Pericote, baile de un hombre y dos mujeres. Tiene un origen remoto y significación ritual de carácter mágico.

Fiesta de Santu Medé en Pimiango (Misa).

El Pericote se baila
Sin dar la vuelta al revés
pa (ra) que digan que el majito
es un poquito cortés.

¡Valamé, valamé!
Mi tiu coxiu rompió un pie.
Y después que lu rompió
Lu llevó a Santu Medé.

Yo caseme con un vieyu
Enterrelu na ceniza
Púseme a llorar per elli
Y escapóseme la risa.

¡Valamé, valamé!…

Se observa en el estribillo la mención que se hace a **Santu Medé,** nombre que recibe San Emeterio en Pimiango, concejo de Ribadedeva, limitando con Cantabria; vemos que dice lleva el pie roto para que el Santo se lo cure o sane.

En las inmediaciones de la ermita de Santu Medé, existe una fuente a la que los lugareños y romeros dan un cierto poder salutífero, lavándose los pies con sus aguas el día de la fiesta y llevándose agua de la misma para las casas.

También cuenta la tradición que en la mañana del tres de marzo los reumáticos se acercaban y acercan a la ermita del Santo Emeterio en Bárzana (Teverga) para implo-

rar la curación del mal. Y no hace mucho vimos depositado un billete de mil pts. bajo el candelabro de la ermita con una nota que decía: "Pa una misa a San Emeterio".

De los Poemas escritos por Celso Amieva,(Llanes 1995), entresacamos alguno que dice así:

Aquí de Santu Medé,
Abogado, sacerdote
De cojos; del Pericote
Druida…
¿Por qué, por qué?
……
……
Arcaicas, danza y caverna[1],
Fiesta del Sol y **del pie**…
Vuelve la cuestión eterna:
¿Por qué?

Procesión con el Santo hacia la Ermita.

Fuente tradicional de San Emeterio

1. Se refiera a la cueva rupestre de El Pindal.

VOCABULARIO

Chamanes.- Hechiceros a los que se supone dotados de poderes sobrenaturales para sanar a los enfermos, adivinar, invocar a los espíritus, etc.

Conjuros.- Fórmulas mágicas que se dice, recita o escribe para conseguir algo que se desea.

Ensalmador.- Persona que tenía por oficio componer los huesos dislocados o rotos. Persona de quien se creía que curaba con ensalmos.

Etnomedicina.- Especialista en medicina, estudio científico de ella.

Exorcismos.- Conjuros contra el espíritu maligno.

Gafuras.- Ponzoña, infección, entonación. Animales venenosos o repelentes.

Hagiolatría.- Adoración que se hace a los santos.

Hagiotoponimia.- Nombres de santos en pueblos. Ej. Santo Domingo.

Litoterapia.- Curación usando piedras.

Saludador.- Embaucador que se dedica a curar con el aliento, la saliva y ciertas fórmulas y deprecaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarez Sandalo C. y otros.- La religiosidad popular. ED. Artropos.

Cabal Constantino.- Las Tradiciones Populares Asturianas. Individuo y sociedad en la Asturias Rural.

Castillo de Lucas A. .- Folklore médico – religioso. Ed. Morata.

Del Llano Aurelio.- Del folklore asturiano, mitos, supersticiones y costumbres.

Fernández Conde Fr. J. – Religiosidad popular asturiana. Ed. ETAS.

Fernández G. Joaquín.- Curanderos y santos sanadores. Ed. GEA.

Fdez. Lorenzo G. .- Rutas por los pueblos de Aller.

Gómez Pellón E. y Coma Glez. G. – Fiestas de Asturias.

Mariño X. R. .- Las romerías, peregrinaciones y sus símbolos. Ed. Xerais.

Martínez E. – Tradiciones asturianas. Ed. Everest.

Topografía médica de varios concejos. Etc, etc.